

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
Un mes 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
Número atrasado, 25 céntimos
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAÍSES NO CONVENCIONADOS
Trimestre, 50 pesetas
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta.
ADMINISTRACIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

ADVERTENCIA

La Redacción y Administración de nuestro diario, quedan desde hoy instaladas en la calle de la Greda, núm. 10, piso principal, lo que anunciamos á nuestros colegas de Madrid y de provincias, á fin de recibir su visita sin interrupción, como es nuestro deseo.

LA BALANZA

Apenas los dos jóvenes abrieron la puerta, sorprendidos de la actitud de Roberto, se precipitaron sobre él logrando arrancarle de sus manos la pistola, con que se preparaba á poner término á sus días.

—¡Amigo mío!—exclamaron ambos. Roberto se dejó caer en sus brazos escondiendo su rostro entre las manos. Sus amigos tuvieron el buen sentido de no importarle con extemporáneas preguntas.

De pie, á falta de sillones en que sentarse, pensando en la catástrofe que por su, casi providencial, presencia habían evitado, sus miradas vagaban en derredor; y á la verdad, no podía ser más repulsivo el aspecto de aquellas paredes desnudas de lienzo, pero vestidas de mugre: aquel techo formado por vigas carcomidas y tejas suprupestas; techo que más tenía de filtro que de cobertera, pared de horma en verano y de garraña en invierno, y cuyo agujero central, por donde solo un delgado haz de luz tenía cabida, daba á la vivienda el aspecto de una cámara oscura habilitada para obtener fotografías de los espacios interplanetarios.

Al cabo de un rato Roberto se levantó ayudado por sus amigos; y fijándose entonces en la actitud de aquellos jóvenes á quienes debía la vida, sus ojos se llenaron de lágrimas.

—Perdonadme—los dijo,—no he tenido fuerzas para resistir más tiempo á la miseria.

—¡Ved—añadió—sacando una moneda de plata—esto es lo que me resta. No hallo medio de encontrar una ocupación honrada que siquiera me proporcione sustento. Os debo la vida, tesoro inestimable cuando puede conservarse, pero para mí su conservación es imposible.

—¿Y tu familia?

—No me la habréis siquiera: tengo un hermano, uno solo; los demás parientes, como sabéis, son de tal modo lejanos, que ni ellos se preocupan de mí, ni yo debo acordarme de ellos. Unicamente mi hermano podía favorecerme, y ese es mi mayor enemigo. El odio que me tiene, sólo puede compararse á mi desgracia. Esta misma mañana he sabido que posee dos millones de reales. ¡Dos millones en efectivo! y sin embargo, no habrá pensado en que puedo morirle de hambre.

—¡Miserable!

Los tres jóvenes se quedaron pensativos. En todos los tres no había más que un solo pensamiento, y ninguno acertaba con la fórmula que resolviese aquel, al parecer, problema irresoluble.

Roberto fué el primero en romper el silencio.

—Escuchadme—dijo,—mi situación es tan desesperada, que cualquier medio que ofrezca una probabilidad, por pequeña que sea, no debe despreciarse.

Tengo un duro; bonita cantidad para servir de núcleo á una fortuna, y mucho más si la casualidad me favorece. Veamos: voy á jugarle á la banca; si pierdo, no he perdido nada; un duro, como un grano de trigo, el solo, no puede alimentar á un pueblo. Pero el grano sembrado produce una espiga; ésta, ciento, y al fin la recolección puede ser tan grande, que haya necesidad de apuntalar los graneros. Voy á sembrar este duro en el tapete verde; verde... es el color de los campos y el de la esperanza. ¡Qué diablo! la alegoría es perfecta, y ya esto me parece de buen augurio.

Su semblante se animaba gradualmente; y parecía de tal modo convencido del buen resultado de sus proyectos, que no hubiera tenido más fe si se tratase de una de esas operaciones que se llevan á cabo con exactitud matemática.

Sucedie algunas veces á aquellos en quienes se ceba la desgracia, que una esperanza, la más descabellada, la de realización más imposible, despierta ese caudal de energías durante largo tiempo acumuladas y que han permanecido sin hallar medio de revelarse, y hace el efecto de esa varilla de metal que, comunicando las dos armaduras de un condensador, provoca la descarga eléctrica.

Y después de todo, esto es un bien: ¡dichoso el que vive de ilusiones! En el orden moral, al contrario de lo que en el orden físico acontece, la distancia agranda los objetos y la proximidad los empequeñece; y así, lo que de lejos es un monte, es de cerca un grano de arena... El mundo es muy grande; tendemos los brazos para abarcarlo, y muchas veces ¡qué tristeza! no hay nada entre nuestros brazos y el pecho...

...Y fueron, en efecto. La atmósfera de la sala de juego, cargada del humo del tabaco y de las luces, y de los gases de la respiración, produjo á Roberto una sensación de hálito de horno que le turbó por completo.

No estaba acostumbrado á ello, y entró como mareado, inconsciente, sin darse cuenta de lo que hacía. Sus ojos no miraban más que los montones de oro y de billetes que llenaban la mesa, dejando apenas sitio para que el banquero colocase las cartas. Se aproximó y con mano temblorosa depositó el duro sobre la mesa. Todos se volvieron á mirarle; allí donde la puesta menor era de cinco duros, ver un sobre el tapete produjo en los concurrentes una mezcla de desden

y asombro que aumentó la turbación de Roberto. Sin embargo, el banquero no rechazó la puesta, y dada la voz de juego! unos segundos más tarde Roberto estrujaba dos duros entre sus dedos.

Si el joven hubiera tenido la suficiente tranquilidad de ánimo para inspeccionar el salón, el espectáculo le hubiese impresionado vivamente. Sus amigos no dejaron de notar. En derredor de la mesa hallábase sentadas hasta unas veinte personas. De pie y á la derecha del banquero estaban Roberto y sus amigos; á la izquierda el grupo era más numeroso y también más bullicioso y compacto. Seis ó siete pelmas rodeaban á un hombre como de treinta años, elegantemente vestido, y que se distinguía por su audacia en apuntar grandes cantidades. Cada vez que la suerte le era favorable, los del grupo prorumpían en una exclamación alegre, y aún más, le rodeaban y estrechaban, quien apretándole las manos, quien golpeándole familiarmente en la espalda. Aquel hombre fué reconocido por los amigos de Roberto: era su hermano.

Siguió el juego con variedad de fortuna, pero al cabo de media hora el joven llevaba ganados cuatro mil reales; una hora más tarde faltábale poco para tener mil duros, y un cuarto de hora después, lo que tenía en su poder pasaba de mil quinientos.

Sus amigos no dejaban de aconsejarle que se retirase: no podía obedecerlos. Dominado por la fiebre, sus pies se hallaban más adheridos al suelo, que á las rocas las conchas de los moluscos. Sucedió una vez, que ganó una puesta de diez mil reales que le tocó perder á su hermano, y éste, que hasta entonces no se había fijado en el recién venido, lanzando una blasfemia se irguió sobre las puntas de sus pies para mirarlo. El relámpago de cólera que animó sus pupilas al reconocerlo, fué verdaderamente formidable. Roberto, que hasta entonces no había notado tampoco su presencia, dió un paso hacia atrás. Aquellos hombres no pronunciaron más que una sola palabra:

—¡Roberto!

—¡Santiago!

El primero de estos nombres fué pronunciado en son de amenaza. El segundo con expresión de asombro.

—¡Dinero!—Tráeme dinero!—rugió Santiago—volviéndose á uno de los del grupo, que debía ser su amigo de confianza, y entregándole una llave. Después añadió dirigiéndose al grupo: juego, entretanto, bajo mi palabra.

Aquella advertencia era inútil: los jugadores, que en tan extraña escena adivinaban el comienzo de un drama, se habían abstenido de apuntar, y solos, frente á frente, dispuestos á robarse, empeñados en el singular desafío, no había más que dos hombres, Roberto y Santiago.

—¡Mil duros!—exclamó éste—señalando la carta de la derecha.

—¡Mill!—respondió Roberto—colocando cinco billetes junto á la carta de la izquierda.

—¡Juega!—gritó el banquero.

La carta favorecida fué la de la izquierda.

Santiago se mordió los dedos con desesperación.

—¡Dos mill!—rugió señalando otro naipe.

—Van—le respondió su hermano llevando la contraria.

La suerte le fué igualmente favorable.

A la verdad, aquellos dos hermanos, levantando sólo la vista del tapete para devorarse con los ojos, ofrecían un cuadro, no sé si interesante ó espantoso. Su rostro estaba totalmente congestionado y vultuoso, su respiración era agitada, y en las venas del cuello, distendidas y tur-

gentes, se agolpaba la sangre marcando sus oleadas con alternativas elevaciones y depresiones.

En la sala había un silencio digno del interior de un sepulcro: sólo le interrumpía de tiempo en tiempo la voz del banquero, que resonaba de un modo lúgubre, haciendo cerrar los ojos momentáneamente á los jugadores, como el estampido del trueno.

Otro fenómeno también hubiera podido observarse: el grupo que rodeaba á Santiago era ya menos numeroso, y menos compacto. Dos ó tres se habían ido deslizando hacia el lado de Roberto, y alguno de los más atrevidos le felicitaba calurosamente cada vez que la suerte le era favorable.

Santiago veía todo esto, pero preocupado de un modo más directo por lo formidable de la lucha en que se había empeñado, ni aun le quedaba tiempo para despreciarlos.

Y la fortuna continuaba volviéndole la espalda; cuando recibió el dinero que le había mandado traer de su casa, la suma perdida excedía con mucho á la que acababa de recibir.

Estaba loco.

—¡Ve—volvió á decir á su amigo—y trae todo lo que oyes! todo lo que contenga la caja.

Su mandato fué cumplido.

La deserción de los individuos que formaban el grupo no se daba punto de reposo. Poco después, á su lado quedaban tres únicamente, y ya era mayor el número de los que abrazaban á Roberto.

—¡Lo último!—clamó ya completamente ebrio de desesperación.—¡Diez mil duros al tres!

—¡Al caballo!—le contestó su hermano. Salí el caballo.

—¡Bravo!—exclamó entonces uno de los tres que acompañaban á Santiago, precipitándose á abrazar á Roberto.

El desgraciado jugador sintió que le presaba la cabeza como una mole de granito. Registró sus bolsillos y—¡oh sarnito!—encontró en uno de ellos un cascol—encontró en uno de ellos un cascol—encontró en uno de ellos un cascol. Apretó los puños hasta hacerse duro. Apretó las uñas, y luego arrojó la moneda con tan extraordinaria violencia, que le dejó clavada en la pared.

Inspiraba verdadera lástima; á su lado

únicamente quedaban dos amigos: él los dirigió una mirada de agradecimiento, y girando rápidamente sobre sus talones, sacó una pistola y aplicó la boca del cañón á sus sienes.

Los dos jóvenes que le acompañaban se precipitaron sobre él, logrando sujetarle, y Santiago, sin fuerzas para luchar, cayó desmayado en brazos de sus amigos.

José Verdes Montenegro.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 769'3 en Santiago y 760'5 en Badajoz. Temperatura: 12'0 en Alicante y 1'0 en León y Sevilla.

OBSERVATORIO DE MADRID—Temperatura máxima, 10'1; ídem mínima, 3'8.

Sres. Aramburo Hermanos, Príncipe, 12.

8 de la mañana, 1'.

12 " 0'.

4 tarde 7'.

Mínima, 11'.

Mínima, 3'.

Barómetro milimétrico, 705.

Tiempo variable con tendencia á lluvia.

SANTO DE HOY

Domingo II después de la Epifanía.—El Dulce Nombre de Jesús, San Marcelo, Papa y mártir, y San Fulgencio, Obispo y confesor.

Sol: sale á las 7'21 y se pone á las 5'0. Cuarto menguante á las 3 y 7 minutos de la tarde, en Libra. Lluvias.

Se gana el jubileo de las cuarenta horas en San Antonio y habrá misa cantada, y por la tarde vísperas solemnes.

POLÍTICOS

La recepción oficial había anoche en los salones de la Presidencia, ha sido un acto solemne y muy brillante.

El discurso del Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha causado una impresión agradableísima entre la mayoría del Congreso.

Todos los Diputados hacían grandes elogios de la sencillez, de la claridad y del sentido práctico con que ha expuesto los propósitos del Gobierno en la próxima legislatura y los deberes del partido liberal para el desarrollo de su política reformista.

Con sobriedad envidiable y con un conocimiento exacto de las necesidades del país, ha manifestado de qué manera se propone el Gobierno realizar todas las ofertas hechas en la oposición y cuál es el concurso más eficaz que la mayoría ministerial puede prestar á los actos del Gabinete.

Para el mejor cumplimiento de su misión ha recomendado se rehuyan los debates de carácter político, y se acometa con decisión una campaña vigorosa en pro de los intereses materiales del país.

Con este objeto se discutirán primero los proyectos de Gracia y Justicia y Hacienda y después se emprenderán todas aquellas reformas útiles que engrandezcan la agricultura, abran nuevos mercados á nuestro comercio y concluyan el plan político del Gobierno.

El Sr. Sagasta confía noblemente en que las oposiciones no dificultarán al partido liberal la realización de su programa gubernamental con debates estériles y luchas ineficaces.

Su oración, nutrida de pensamientos provechosos para la gobernación del Estado, y de consejos á los Diputados ministeriales, es una verdadera joya de carácter político. Sin necesidad de grandes alardes de elocuencia ni de filigranas de retórica, ha conseguido el jefe del partido liberal llevar el convencimiento de lo que es más práctico y más patriótico en la actual legislatura, entre sus correligionarios y amigos allí congregados.

Cifundose habilmente á recordar los deberes de la mayoría ante sus obligaciones monárquicas, ante sus compromisos políticos y ante las exigencias de otros partidos, en su breve discurso no ha quedado sin manifestar ninguna de aquellas ideas que un Jefe de Gobierno ha de exponer á sus correligionarios en caso análogo al de anoche, en comienzos de una legislatura.

El Sr. Martos, con motivo de haber sido reeligido para la presidencia del Congreso, y de dar gracias á la mayoría por esta distinción, pronunció un discurso notable, como todos los suyos, por la elocuencia y por la altura de pensamientos, así como también por la extraordinaria unanimidad de opiniones que sobre el programa parlamentario y sobre los deberes del partido liberal tiene con el Jefe del Gobierno Sr. Sagasta.

Abundó en las mismas ideas políticas y reprodujo los consejos dirigidos á los Diputados para el mejor cumplimiento de la acción legislativa que mañana empieza.

Sus palabras, como las del Presidente del Consejo de Ministros, han ocasionado una impresión muy halagüeña entre los representantes de la mayoría parlamentaria.

A las seis y media de ayer tarde terminó la segunda y última conferencia de los Sres. López Domínguez y Romero Robledo para convenir en su programa político y económico.

Han encontrado fórmula de coincidencia para todas las cuestiones, y han acordado que su partido se llame liberal reformista.

Oportunamente se dirigirán á sus amigos para comunicarle esta resolución, y escribirán á sus aliados en provincias, no tan pronto como quisieran, porque todo esto requiere sus procedimientos naturales.

La minoría posibilista votará al señor Martos para la presidencia del Congreso.

Anoche se ha comentado mucho el siguiente suelto de *La Correspondencia*, suponiéndose que su inspirador lo escribió para *El Resumen* y equivocadamente fué á las columnas del citado colega.

«A un hombre político de mucha talla, adicto al partido liberal, cuyos juicios desproporcionados ha podido apreciar la opinión más de una vez en las columnas de *La Correspondencia de España*, hemos oído decir esta tarde, juzgando la situación del actual Gabinete, que no es esta ciertamente todo lo satisfactoria que fuera de desear, toda vez que al empezar la segunda legislatura, á la rapidez con que se gastan en España los hombres públicos, cuando ejercen altas funciones, hay que añadir graves discrepancias, como las que mantienen los Sres. Marqués de la Vega de Armijo, Gullón, Salamanca, Beranger y otros; retraimientos tan significativos como el del Sr. Camacho; la actitud en que se coloca el partido conservador, hasta aquí tan benevolente con el Gobierno; la fusión ya realizada de los elementos políticos que dirigen los señores López Domínguez y Romero Robledo, y los indicios que se observan en las mayorías de ambas Cámaras, que debe tener en cuenta el Gobierno y debe conjurarlos, si no quiere verse sorprendido el día me os pensado con algún acto que quebrante, ó debilite por lo menos su vida política.

Dicho esto, que oímos atentamente, añadí ó el personaje á quien aludimos que han de sobar medios al Gobierno para conjurar la tempestad que parece dibujarse en el horizonte político; pero, aun dado el caso de que la fortuna no coronara su éxito, no por ello dejaría de gobernar el partido liberal, sucediendo en este caso al actual Gabinete otro que contara con el apoyo de la mayoría, bien presidido por el Sr. Martos, bien por el General Martínez Campos ó por el señor Camacho, si se acentúan la opinión de que el país necesita hacer más administración que política.

Ignoramos hasta qué punto tendrán fundamento las opiniones y vaticinios del ilustre político á quien debemos las impresiones que más arriba apuntamos y que no necesitamos decir que no las garantiza *La Correspondencia de España*, porque, siguiendo nuestra costumbre, damos á conocer todas las opiniones, dejando al público que las juzgue y las dé su valor.

Este hombre político debería haber estado anoche en la Presidencia, siquiera para que modificara sus opiniones y pudiera hacer otros augurios.

Porque la cohesión, la disciplina y el conocimiento de sus deberes que anoche mostraba la mayoría después de oír á su jefe el Sr. Sagasta y al futuro Presidente del Congreso, hubieran sido datos muy apreciables y convenientes en sentido contrario al que indica el suelto transcrito.

Esta tarde, á la una, se reunirá en junta preparatoria el Senado, según previene el reglamento del mismo.

Presidirá el Senador de más edad, que es el Sr. D. Genaro Echevarría, nacido en 1798, y si éste no pudiera, por hallarse enfermo, le sustituirá el Sr. Marqués de Villamejor.

Abierta la sesión se leerá la lista de señores Senadores presentes, y después de darse cuenta de las comunicaciones oficiales relativas á la apertura de Cortes y nombramientos de Presidentes, el Presidente interino dará posesión al nombrado por la Corona, Sr. Marqués de la Habana, quien después de señalar la orden del día para el lunes, en la que constará la elección de Secretarios, levantará la sesión.

No es cierto que el respetable ex-Ministro de Hacienda, Sr. Camacho, asistiese hace dos días á una reunión política en casa del señor Marqués de la Vega de Armijo, invitado por éste. Lo que puede haber dado lugar á la equivocada noticia que ha aparecido en la prensa, es que el Sr. Camacho visitó, con efecto, al señor Marqués, con quien le unen carísimas relaciones de amistad, en ocasión en que se encontraba allí el señor General Beranger, quien á poco tiempo se retiró.

El Sr. Camacho tiene bien indicada su actitud en el discurso último que pronunció en el Senado.

Bajo la presidencia del Sr. Fernández de Hoz se ha reunido ayer tarde en el local acostumbrado la comisión de codificación de las provincias de Ultramar, continuando en el examen de las reformas que deben introducirse en el nuevo Código de Comercio de la Península, para hacerlo extensivo á las islas Filipinas, levantándose á la hora de costumbre la sesión.

En las conferencias celebradas por el Marqués de Sardoal con el Presidente del Consejo, el Ministro de la Gobernación y el Gobernador de Madrid, han quedado orilladas las dificultades que ofrecía la adquisición de terrenos para el Hospital Provincial.

En ningún establecimiento benéfico de la Diputación provincial de Madrid ha aparecido hasta ahora, afortunadamente, ningún caso de la enfermedad reinante.

La Sociedad de Geografía comercial proyecta nuevas expediciones al África,

LOCALES

ESPECTÁCULOS PARA ESTA TARDE

Español: *La bola de nieve*.
Princesa: *Un sarras, Las mujeres que matan*, intermedio mímico.
Zarzuela: *Las campanas de Carrion*.
Apolo: *Cádiz y La Gran Via*.
Comedia: *El noceno mandamiento y El centanillo*.
Lara: *En plena luna de miel, ¿Quiere usted comer con nosotros? La criatura y Pepa la Frescachona*.
Novedades: *Lo que puede la ambición*.
Variedades: *La sombra de Torquemada y Matasiete*.
Eslava: *Los sobrinos del Capitán Grant*.
Martin: *La Mascota*.
Circo de Price: *Un viaje á Suiza*.
Maravillas: *El zapatero y el Rey, el pago de centinela*.
Madrid: *La Almoneda del Diablo*.
Plaza de Toros: *Gran becerrada*.

S. A. R. la Condesa de París, que llegará hoy á esta corte, permanecerá en Madrid algunas horas, saliendo inmediatamente para Sanlúcar con objeto de abrazar á sus augustos padres, los serenísimos señores Duques de Montpensier.

S. A. el Conde de París hará por mar el viaje desde Inglaterra á Lisboa, sin tocar en puerto alguno francés, por impedirse ó el famoso decreto de expulsión.

La Señora Condesa de París se dirigirá desde Sanlúcar á Lisboa.

El eminente artista español Sr. Uetam ha tenido la honra de ser recibido en audiencia por S. M. la Reina.

El distinguido artista recibió de manos de Su Majestad las insignias de la encomienda de I. abel la Católica, con que ha sido agraciado por S. M.

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se han concedido licencias para contraer matrimonio á doña María de las Mercedes López de Ayala y del Hierro, hija de los Condes de Cedillo, con D. Rodrigo Manso de Zúñiga y Bouligny, y á doña María de los Desamparados Bernaldo de Quirós y Muñoz, hija de los Marqueses de Campo Sagrado con D. Alejandro Travesedo y Fernández Casariego, hijo de los Marqueses de Casariego.

El Ministro de Alemania dará el miércoles un banquete diplomático, al que concurrirán los Ministros.

Han tenido el honor de ser recibidos por S. M. la Reina los Marqueses de Villafraanca de Ebro y de Mochales, la Condesa de Vía-Manuel, el Marqués de Tornos con su hija la Condesa del Villar, la Sra. de Tapiá, el Marqués de Villamediana, D. Juan Mesa de la Cerda, don Eteban Ruiz Mantilla, el Secretario del Congreso Sr. Ibarra, el Sr. Fernández y Gonzalez, el Marqués de la Habana, el Duque de Tetuán, el Conde de Monter y el Sr. Sarthou.

Nuestro respetable amigo el Sr. Marqués de Valdeiglesia ha recibido de Su Majestad la Reina Regente, con motivo de la desgracia que ha sufrido y de la enfermedad que padece, demostraciones de afecto y frases de consuelo por medio de carta de su Secretario particular, el Sr. Conde de Morphy.

Ignales atenciones ha tenido el honor de recibir la familia del propietario de *La Epoca* de la Infanta doña Isabel y la Infanta doña Eulalia.

De los tres proyectos presentados referentes á la instalación de una red telefónica y telefónica en la provincia de Madrid, ha sido aceptado por la Dirección del ramo el proyecto del Diputado provincial Sr. Sanz Parra, que consiste en instalaciones telefónicas en las cabezas de partido, y estaciones telefónicas en las localidades que sean cabeza de sección electoral.

D. José María Pery, uno de los más ilustres Generales de la Armada, ha fallecido en San Fernando, donde vivía rodeado de los cuidados de su familia y gozando del cariño de sus antiguos subordinados.

Dícese que mientras dure el estado excepcional en que se encuentra Madrid con respecto á la enfermedad difterica, no solamente permanecerán cerrados los colegios municipales, sino que se girará una visita á los particulares para ver si reúnen las condiciones higiénicas necesarias, así como también si la capacidad de sus locales está en relación con el número de alumnos que á dichos establecimientos concurren.

Entre las varias disposiciones que publicará hoy la *Gaceta* van comprendidos un real decreto aprobando la adquisición con destino al Museo Arqueológico Nacional, de la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecidas por el Consol de España en el Cairo don Eduardo Toda.

En ningún establecimiento benéfico de la Diputación provincial de Madrid ha aparecido hasta ahora, afortunadamente, ningún caso de la enfermedad reinante.

La Sociedad de Geografía comercial proyecta nuevas expediciones al África,

y trata de gestionar para que se lleve el régimen civil á Ceuta.

El movimiento bibliográfico de la Dirección general de Instrucción pública durante el año próximo pasado ha sido el siguiente:

Ingresos, 75,620 volúmenes, 10 470 cuadernos, 6,141 hojas y 140 paquetes.

Salidas, 470 colecciones compuestas de 96,982 volúmenes, 9,163 cuadernos y 2,177 hojas.

Componiendo un total de 172 602 volúmenes, 19,633 cuadernos, 8,318 hojas y 140 paquetes.

Según noticias que publican varios colegas, el Gobernador de la provincia, señor Duque de Frias, había sabido que cierto caballero, conocido como fundador y explotador de casas de juego, iba á presentarse ofreciéndole la subvención de 1,000 pesetas diarias si toleraba el juego en tres distintas casas, 1,250 si le permitía en cuatro.

El Sr. Duque de Frias tomó las medidas oportunas, y anoche, cuando un señor don P. S. M. y C. se le presentó para hacerle la anterior proposición, el Juzgado de guardia, que se hallaba en el Gobierno, detuvo al mencionado sujeto, que fué conducido á la cárcel entre dos agentes de la autoridad.

Mañana se reunirá en el Ayuntamiento la Junta municipal, ocupándose de la aprobación de varias jubilaciones y permuta de terreno.

Varios periódicos indican que por asuntos de alojamiento, se ha suscitado entre los alumnos de la Academia de Toledo algún disgusto, siendo preciso para restablecer la disciplina entre los cadetes, dictar algunas correcciones y espulsar á ocho de ellos al frente de banderas.

El General Despujols ha regresado á Madrid después de dejar completamente restablecida la tranquilidad en la Academia.

Han seguido dominando en la pasada semana las enfermedades de índole catarral é inflamatoria localizadas en la laringe, bronquios, pulmón y pleura; los reumáticos siguen presentándose en buen número; los entornos crónicos del corazón sufren exacerbaciones ó afecciones intercurrentes, y el sarampión y la difteria se mantienen en los límites de la semana anterior.

REUNIÓN DE DIPUTADOS DE LA MAYORÍA

A las diez estaban convocados anoche en la Presidencia del Consejo los Diputados de la mayoría, y aunque la reunión no se había hecho por medio de invitaciones personales, á dicha hora estaban ya completamente poblados los salones del palacio de la calle de Alcalá.

El ilustre jefe del partido liberal ocupaba la Presidencia, teniendo á su lado, constituyendo la mesa, á los Ministros Sres. León y Castillo, Moron, López Puigcerver, Alonso Martínez, Castillo, Balaguer, Rodríguez Arias y Navarro Rodríguez.

No tardó ciertamente en calmarse la natural impaciencia que todos los individuos de la mayoría sentían por oír la voz autorizada y elocuente del Sr. Sagasta, el cual, en medio del más respetuoso silencio, tan solo interrumpido por expresivas y unánimes manifestaciones de aprobación, dijo lo siguiente:

Discurso del Sr. Sagasta.

Señores Diputados: No voy á pronunciar un discurso y mucho menos un discurso político, porque después de los larguísimo debates con que hace pocos días terminó la primera legislatura, nada nuevo tendré que decir hoy; por lo pasado el Gobierno dió oportunamente todas las explicaciones que pidieron nuestros adversarios y que podían deseñar nuestros amigos; para el porvenir el Gobierno también ha ofrecido cuanto podía ofrecer dados sus compromisos, los deberes del partido liberal, las circunstancias que atravesamos y las necesidades del país; sería, pues, tan pesado como ocioso el volver sobre esos asuntos.

mos iguales, es decir, todos nos quedamos sin Jurado.

Pues bien; para evitar esto, para que no nos vuelva a suceder, es necesario que, estando conformes en la esencia de las cosas, prescindamos un poco del más ó del menos, porque lo esencial es la tendencia, y una vez que establezcamos el rumbo hacia el progreso y pongamos la proa en esa dirección, no debemos discutir si hemos de ir muy deprisa ó muy despacio; lo que conviene es que vayamos adelante como podamos, que aunque lo realicemos despacio, hasta los impacientes, hasta los que quieren ir muy deprisa encontrarán realizadas sus aspiraciones, por un marchando constantemente, sin detención alguna, al fin y al cabo la meta hemos de llegar.

Ahora bien; yo me atrevo a recomendar a mis amigos y correligionarios que no den extrema importancia a las cuestiones secundarias, una vez que en las principales estamos de acuerdo, y que procuremos, en cuanto de nosotros dependa, aligerar todo lo posible los debates, para ver si mientras la comisión de presupuestos, por ejemplo, de empista su altísima misión, podemos dar vado a alguna de las reformas presentadas, y muy especialmente a las que se refieren al Código civil, al Código penal, al Jurado y a aquellas leyes que el Sr. Ministro de Hacienda cree necesarias para su plan rectorio, para que después nos sea dado ocuparnos de la cuestión de presupuestos con todo el desahogo que merece un asunto que tan dire ta y tan indirectamente afecta a los intereses de los pueblos. (Bien.)

Y el Gobierno tiene prisa porque se discutan pronto estos proyectos de ley presentados, no sólo porque no quiere dar, no digo motivo, sino ni pretexto siquiera, para que nadie pueda decir con razón, que el Gobierno trata de dilatar el cumplimiento de sus compromisos, sino porque, además, tenemos, fuera del compromiso con los hombres políticos, compromiso político contraído con los partidos, otro compromiso muy importante é inmediato con el país, que consiste en satisfacer sus necesidades, y éstas entiendo yo que pueden que ar satisficidas organizando y distribuyendo de diverso modo los servicios públicos; purificando y simplificando nuestra Administración; creando y estableciendo una hacienda municipal que saque a los pueblos de la agonia en que viven; fomentando todas las fuentes de nuestra riqueza pública; acudiendo con solicitud al remedio de los males que está padeciendo la agricultura, males que no pueden continuar; abriendo nuevos mercados, estableciendo nuevas corrientes para nuestro comercio y auxiliando, en suma, a nuestra industria, que es lo que verdaderamente ansian los pueblos. (Bien.)

Ya el Gobierno anterior, que yo también tuve la honra de presidir, dió algunos pasos en este sentido y tuvo en estudio todas las disposiciones gubernativas y los proyectos de ley que pueden conducir a este hermoso resultado; y este Gobierno ha persistido en su estudio y hasta el punto de que puedo jurar que lo tiene completamente terminado; pero, francamente, no se atreve a presentar, ni tiene la presunción de que se discutan los proyectos de ley que a estos asuntos se refieren, porque teme que se crea, a lo menos por nuestros adversarios, que el propósito del Gobierno es apartar la atención de los Cueros Colegisladores de los otros proyectos de ley que tiene presentados y que constituyen una gran parte de los compromisos en la oposición contraídos, que ante todo quiere cumplir, y que así sea, es necesario, a la vez que estos proyectos de ley se discutan pronto, para que pronto también podamos emprender una campaña parlamentaria exclusivamente dedicada al fomento de los intereses materiales del país. (Muy bien, muy bien.)

Tiene también el Gobierno necesidad de acelerar los trabajos parlamentarios por otra consideración importantísima y que añade a su delicadeza y a su dignidad, los presupuestos que rigen ahora no fueron discutidos el año pasado; y si en este tampoco se discutieran, resultaría que, conforme a lo que dice una la Constitución, no podrían cobrarse las contribuciones. Pues bien; así o podemos continuar mucho tiempo; es necesario que la regia prerrogativa esté siempre, en todas ocasiones, completamente libre para que si, en su alto criterio, le conviniere cambiar de política y de Gobierno, ó si las circunstancias del país ó complicaciones exteriores lo exigiesen, pueda hacerlo sin obstáculo de ningún género.

Con este motivo, y apoyado en estas poderosas razones, el Gobierno está dispuesto a rehuir todo debate exclusivamente político que se le presente, y si no puede eludirlo, por lo menos a breviar lo todo lo que esté de su parte para dedicar todo el tiempo a cosas de resultados más prácticos y de consecuencias más beneficiosas para el país. (Bien.)

Yo espero, señores, que las oposiciones, más aconsejadas por el patriotismo que impulsadas por la pasión de partido, se abstendrán de oponer a la marcha del Gobierno otros obstáculos que aquellos que crean indispensables para defender sus principios y para combatir los nuestros, en lo cual están en su derecho.

Pero si así no sucediera; si las oposiciones opusiesen dificultades más graves y pertinaces que las que pudiera justificar el estricto ejercicio de su derecho y el cumplimiento de sus deberes, entonces a vosotros os toca resolver esas dificultades y vencer esos obstáculos con vuestra actividad, con vuestra prudencia, y principalmente con vuestra sobriedad en los debates, no tomando en ellos más que aquella parte que exijan el cumplimiento de vuestros deberes y el legítimo ejercicio de vuestros derechos.

Es, pues, necesario imprimir una enérgica actividad a las tareas parlamentarias; reproducir inmediatamente todos los proyectos pendientes, sin perjuicio de aquellas modificaciones que crea cada Ministro y necesaries; exigir la prontitud en la presentación de los dictámenes, aquella prontitud que naturalmente sea compatible con el estudio detenido de los proyectos; y si es preciso, hacer uso de los medios que el reglamento ofrece a los Presidentes, para que la mayor parte del tiempo se emplee, como es necesario, en la discusión de los proyectos de ley; en una palabra, poner de manifiesto ante la opinión, a la fe en el mundo entero la sinceridad y la buena fe con que el partido liberal y el Gobierno que en el poder le representa, están dispuestos a cumplir sus compromisos y a satisfacer las necesidades de los pueblos, hasta el punto de que podamos pronto decir a éstos: El partido liberal, no sólo cumplió honradamente en

el poder todos los compromisos que contraíó en la oposición, sino que además ha atendido vuestras quejas, ha cuidado de vuestros intereses, y ha procurado satisfacer hasta donde le ha sido posible vuestras aspiraciones y vuestras necesidades. (Muestras de aprobación.)

Y como quiero dar ejemplo de la sobriedad que a todos estoy recomendando, concluyo aquí rogando a la Junta se sirva designar una comisión nominadora que proponga la mesa que ha de presidirnos, y además las candidaturas de aquellas comisiones permanentes que son de elección directa del Congreso.

Si algún Sr. Diputado se ha acordado de traer candidatura formada para esa comisión nominadora, le ruego nos haga el favor de presentarla, porque como todos los aquí reunidos estamos inspirados en el buen deseo, y por los mismos propósitos, cualquier candidatura será aceptada por lo mismo que todos los señores aquí reunidos, son dignos de representarnos.

Comisión nominadora

Correspondiendo a la indicación hecha en el anterior discurso—cuyo juicio damos por separado—se leyó y fué aprobada la siguiente candidatura para constituir la comisión nominadora:

- Sres. Gamazo.
- Xiquena (Conde de).
- Ferreras.
- Castro-Serna (Marqués de).
- Cobian.
- Ramos Calderón.
- Boixader.
- Benayas.
- Cort.

..

Después de deliberar pocos momentos la comisión nominadora, continuó la sesión.

El Sr. GAMAZO: Señores: la Comisión ha tomado dos acuerdos principales y uno suplementario.

- Los acuerdos son:
- 1.º Reelección de la Mesa.
- 2.º Reelección de la Comisión de actas.

Respecto a este último, somete a la reunión un acuerdo suplementario en el supuesto de que los señores de la Comisión de actas, cuyas opiniones son bastante conocidas, ó al menos las opiniones de la mayoría, no quieran aceptar la impropia y pesada tarea de desempeñar en esta segunda legislatura el trabajo que desempeñaron en la anterior. Pero la Comisión nominadora, creo ser intérprete de toda la Comisión, dando un público testimonio de confianza a los que durante toda la legislatura pasada han desempeñado la difícil tarea de examinar y juzgar las actas, ha creído que no podía prescindir de proponer su reelección. Sin embargo, si no se dignasen aceptar todos los individuos de la Comisión de actas los puestos que han desempeñado, entiendo esta Comisión que, debe elegirse una Comisión nueva de actas, y para este caso, propondré los nombres que hemos escido dignos de la confianza de esta Asamblea.

El Sr. MARQUÉS DE VALDETERRAZO: Pido la palabra.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: La tiene V. S.

El Sr. MARQUÉS DE VALDETERRAZO: Después de dar las gracias más expresivas a la Comisión nominadora por la honra que nos dispensa, debo rogar, en nombre de la mayoría de los individuos de la Comisión de actas y en el mío, que designen otros individuos para que constituyan la Comisión de actas.

La razón principal que yo tengo para no aceptar la honra que me dispensáis, consiste en asuntos particulares que me llevan fuera de Madrid y que me impedirían desempeñar mi cargo con el celo, la actividad y con el estudio que requiere una cuestión tan importante como la de las actas, y además, porque si el pertenecer a la Comisión de actas es un gran honor, es también carga bastante pesada, y es justo que esos puestos se vayan repartiendo entre los señores de la mayoría. Ruego, pues, a la Junta nominadora, al Gobierno y a la mayoría, se sirvan elegir otro Vocal que me sustituya en la comisión de actas (El Sr. Aras Barco). Creo que el Sr. Marqués de Valdeterrazo puede hablar en nombre de los individuos que componen la mayoría de la comisión de actas, ó al menos dar el nombre de los que no están conformes con seguir perteneciendo a dicha Comisión.) Como no ha habido acuerdo previo, yo no me he atrevido a honrarme con la representación de los demás individuos de la Comisión de actas; pero en vista de lo indicado por el Sr. Aravaca, puedo decir que la mayoría de la comisión no quiere volver a desempeñar los puestos que, antes desempeñaba.

El Sr. GAMAZO: Sintiendo que los señores que han desempeñado las funciones de Vocales de la Comisión de actas, no acepten la reelección que nosotros, creyendo interpretar fielmente el sentimiento de la mayoría, les otorgamos como una prueba de nuestra confianza, aun sabiendo, como sabemos, que es una carga muy pesada el cargo de Vocal de la Comisión de actas, sometemos a la reunión los nombres siguientes, para reemplazar a los que tan dignamente nos han representado en aquella Comisión durante la pasada legislatura:

Comisión de actas

D. Miguel de la Guardia, Vicente Núñez de Velasco, Agustín de la Serna, Alberto Quintana, Luis Díaz Moreu, Demetrio Betegón García, José del Perrojo, Luis Villanova, Félix Martínez Villanueva, Joaquín Muñoz Chaves.

A propuesta del Sr. Presidente del Consejo de Ministros, quedó aprobada la propuesta de la Comisión de actas designada.

Discurso del Sr. Martos

Acto continuo el Sr. Martos, como futuro Presidente del Congreso, pronunció un elocuente discurso de expresión de gracias, que dice así:

El Sr. MARTOS: Señores. Diputados-falta la, no tan sólo a un deber elemental y preciso, sino también al propio requerimiento de mi des, o, sino me apremiará a decir cuánto estimo y agradezco la honra que por segunda vez habéis tenido la bondad de dispensarme acordando elevarme, para esta segunda legislatura, a la Presidencia del Congreso.

Tratar de buscar en la expresión de los sentimientos mismos aquello que más bien ha de adwinarse por las personas que mediante su proceder les inspiran, sería vano y escusado alarde de retórica,

y yo me remito a la penetración que tenéis vosotros mismos de mi reconocimiento, que no es más grande que el que yo tengo de vuestra estimación y de vuestra confianza. (Muy bien.)

Sres. Diputados: aparte de que naturalmente envejecer el recibir honor tan digno de respeto y de afecto como para mí sois vosotros, hay en este acuerdo que acabáis de tomar algo que lisonja más todavía, y es que llevándose de nuevo a presidir vuestros trabajos, declararéis por este acuerdo que estáis satisfechos de la dirección que les ha dado en la anterior legislatura.

Después de esto, apenas tengo nada que decir, ni apenas puedo ni debo, porque antes bien, siguiendo el ejemplo trazado por el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, quiero yo también con el mío predicar más eficazmente todavía que con mis propias palabras acerca de la necesidad en que estamos de tomar en los debates tan sólo aquella participación que de cada cual exijan sus convicciones, y más particularmente su situación dentro del Congreso, escuchando largos debates. Porque si es bien, si es absolutamente indispensable que estas grandes novedades, que mediante la iniciativa del partido liberal están próximas a penetrar formal y sustantivamente en la vida del Estado, nazan con aquella autoridad con que es absolutamente indispensable que se revistan ante la opinión esas novedades, autoridad que les ha de dar el ser vistas, examinadas y contenidas a la luz clara y extensa de los debates parlamentarios, esto ha de resultar, más que mediante las palabras, por virtud de la persuasión de las razones; con lo cual vengo a decir que, sin excusar razón alguna, conviene, para que se logren los fines y se realicen las necesidades que os señalaba el Presidente del Consejo de Ministros, que sin excusar las razones, vuelvo a decirlo, escuséis todo lo que sea posible las palabras.

Al cabo, señores, no tan sólo tenemos necesidad de discutir pronto, muy pronto, de llevar a sazón, de dar estado de ley a estos proyectos que ha presentado el Gobierno liberal a la Cámara, por las razones que el Sr. Presidente del Consejo nos ha expuesto con tanta claridad y verdad, sino también porque hemos de tomar en cuenta que no hay para un partido político, y sobre todo para un partido liberal, que ha de buscar en el aplauso y en el reconocimiento de la opinión las raíces de su vigor y las fuentes de su autoridad y de su vida, nada que tanto le desautorice y mate como dejar de llevar al Gobierno aquellas ideas, aquellas doctrinas, aquellos compromisos que contra la opinión y que ante la opinión han sido la fuerza en cuyos brazos ha subido para mandar; y para mandar ha subido, no tan sólo por el fin subalterno de gozar de los beneficios del mando, sino por el fin superior de llevar bienes al país en lo material y en lo moral, en cuanto a la reforma por las ideas y en cuanto a la reforma por las leyes económicas y administrativas. (Bien.)

Así, Sres. Diputados, hemos de cuidar de que este tiempo que se abre delante de nosotros se pueble por nuestras ideas, se pueble por nuestros necesarios combates parlamentarios, discutiendo con nuestros adversarios políticos, que ese es su derecho y éste es nuestro deber; pero no se pueble por actitudes singulares, por disidencias, por quejas, allá en la oscuridad y en la sombra, porque estando, como estamos todos, como ha dicho el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, unidos en los fines capitales, no ha de venir la discordia a menoscabar la autoridad y el prestigio del partido liberal, por motivos subalternos, ni por detalles y pormenores de ley ninguna.

Y no más, señores Diputados. En virtud de esta convicción que tengo, he de decir a la mayoría, y ruego a cada uno de los dignos Diputados que la componen, que escuse, cuanto el cumplimiento de sus deberes se lo permita, hacer preguntas a los Ministros, porque los Diputados de la mayoría pueden preguntarle a los Ministros cuanto quieran; y sólo en el caso, que verdaderamente no se puede esperar, de que los Ministros no diesen satisfactoria respuesta a esas preguntas, tendrían necesidad de exponer amistosamente las preguntas mismas ante el Congreso: la satisfacción a sus electores puedan darla de muchos modos, hay ocasiones en que es indispensable hacer esas preguntas en plena Cámara; pero cuando en opinión de los señores Diputados no lo fuese, contribuirían, sin duda, mucho a practicar la recomendación que el señor Presidente del Consejo de Ministros les ha hecho, y que yo me atrevo a reiterarles, obrando de la manera que he indicado.

Por mi parte, nadie podrá quejarse de que no haya dado gran latitud al ejercicio del derecho de preguntar; y lo he hecho, no tan sólo porque soy muy amante de la libertad parlamentaria, sino también porque a veces la latitud en las preguntas evita la necesidad de las interpeleciones, con lo cual, en lo que se refiere al empleo del tiempo, suele resultar en la realidad economía, lo que en la apariencia aparece despilfarrar. Pero dentro de esto, yo no voy a ser tan liberal ahora como en la anterior legislatura; y es bien que sepan los Sres. Diputados que a todos, a los de la mayoría y a los de las oposiciones, les voy a dejar un tanto menos de latitud de aquella que en la anterior legislatura les concedí.

Así, señores, llegaremos brevemente al término de nuestras tareas, ó a lo menos en el tiempo que tenemos para llevarlas a cabo, porque al fin, señores, el tiempo transcurre sin saber cómo: hemos de votar por necesidad los presupuestos; hemos de votar leyes de Gracia y Justicia y de Hacienda; hemos de aspirar a que en la tercera legislatura se termine por completo la obra política de este Gobierno; hemos de atender, con el cuidado y diligencia que el Sr. Presidente del Consejo de Ministros recomienda, a la protección y fomento de los intereses materiales de la nación; porque sería bien triste que un día, cuando las circunstancias lo requieran y la sabiduría de S. M. la Reina Regente lo decreta, que haya un cambio en la política del país, sería muy triste que dejásemos un estado de derecho enteramente igual, ó poco menos, al que recibimos del partido conservador; puesto que en establecer distintos estados de derecho consiste la función natural de los partidos liberales en el Gobierno dentro de la vida de las sociedades humanas, así como en consolidar ese nuevo estado de derecho, después de haberse opuesto a su establecimiento, consiste la función y el deber de los partidos conservadores modernos.

Este es, pues, el deber que tenemos para con nosotros mismos, y ya habéis oído al Sr. Presidente del Consejo cuánto diligencia ha puesto en cumplir ese Gobierno. Nosotros no podemos responder con entorpecimientos, con dilaciones, con pérdida de tiempo a esa diligencia del Gobierno, porque entonces el Congreso, y no el Gobierno, sería responsable de los graves inconvenientes que resultarían de no poder realizarse la obra del partido liberal; y así resultaría que nosotros habríamos faltado a nuestros deberes como partido y a nuestros compromisos ante la opinión y ante el país, siendo, como son, legítimas y apetecidas las novedades proyectadas, sobre las que se ha de fundar ese nuevo estado de derecho; y por fin, ¡lutaríamos también a nuestro deber para con esa augusta señora que se ha confiado, allá en los dindeles de su gran desdicha y de su inmensa amargura, a la gestión del partido liberal, que está rigiendo los destinos de la nación con tanta moderación, con tanta discreción y tanta cordura, empleando todo su tiempo, una parte, en el cumplimiento de sus deberes de madre, y otra, en el cumplimiento de sus deberes de Reina, en cuyo cumplimiento es absolutamente preciso que la ayude, como está resuelto a ayudarla, el partido liberal. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Cumplido el objeto de la remisión, yo creo que ésta debe terminar respondiendo a las últimas palabras pronunciadas por el Sr. Martos con un viva a la Reina, ¡Viva la Reina!

(El Sr. Laserna: ¡Viva el Rey!)

Estos vivas fueron contestados por todos los concurrentes.

Y se dió por terminado el acto a las once y media.

Diputados presentes

A esta reunión preparatoria de los Diputados de la mayoría, concurrieron los señores siguientes:

Crespo Quintana, Calvo Muñoz, Oriol, Cruz, Aravaca, Sánchez Arjona (Luis), Guerrero (Juan Manuel), Acosta y Calvo, Sancho Castas, Ibarra y Cruz, Arroyo (D. Enrique), Rufinola, Laviña, González Dueñas, Sarga (Eduardo), Alonso Martínez, Puerta (D. Gabriel), Groizard, Ansaldo, Arredondo (D. Federico), Hernández Prieta, González Blanco, Antón Ramírez, Crespo (D. Enrique), García San Miguel (Julian), Martín Toró, Unzué Tamames, Colt, Gutiérrez Agüera, Gómez (Protasio), Pérez García (Sebastián), Perolo, Aparicio (Luis), Recio, Boixader, Soto (Teolindo), Martínez (Cándido), López (Juan José), Grande (Manuel), Sánchez Guerra, Vincenti, Fernández (Enrique), Garijo, Nieto (Emilio), Drake de la Cerda, Gullón (Pío), Gullón (Eduardo), Gamazo, Monares, Villanova, Badarán, Capdepón, Laa, Conde de Xiquena, Villanueva, García de la Riega, Domínguez Alfonso, Calamague, Ballester (D. Gabriel), Collazo y Gil (D. José), Arias Miranda, García Alís, Vior (Fernán), Botija, Sagasta (D. Primitivo), Sanz y Pelay, Moret, Martínez (D. Wenceslao), Ramos Calderón, Torres (Pedro Antonio), García San Miguel, Núñez de Velasco, Navarro Rodríguez, Suarez Inclán, García Lomas (Fidel), Pérez Galdós, Cuartero, Rodríguez Yagüe, Fabra, Puigcerver, Santana, Quiroga Vázquez, Talero, Vázquez Queipo, San Juan, Casola, Rodríguez Correa, Alonso Martínez (Vicente), Zugasti, Polanco, Mansi (don Angel), Ferreras, Rodríguez Batista, Urzaiz, Marqués de Castro Serna, Fabra y Florete, Gabin, López Pelegrín, González (D. Venancio), González Fiori, Torres Gil (D. Manuel), Ochando (D. Federico), Aguirre (D. Eduardo), Conde de Rius, Pérez (D. Vicente) y Reina (D. Manuel), Pons (Federico), Torres (Antonio), Enrique (Aurelio), Garnica, Soler, Alcalá del Olmo, Azcárraga, Melles, Conde de Torre Pando, Navarro Ochoteco, Martos, Canalejas, Sánchez Pastor, Fernández Socia, Eguiluz, Santa María, González de la Fuente, Frau, Conde de Niebla, Vázquez y López, León y Castillo, Ortiz y Casado, Garijo Lara, Marqués de la Mina, Marqués de Castel Moncayo, Chapo, Rodríguez (Tirso), García del Castillo, Marqués de la Vega de Armijo, Barroso, Benayas, Laserna, Rosell, García (D. Lorenzo), Marqués de Flores Dávila, Mosquera, Maura, Marqués de Valdeterrazo.

Diputados representados

Ausentes algunos Diputados, y otros cuyo estado de salud no les permitió concurrir, fueron expresamente representados en la reunión de anoche los señores siguientes:

Ferratges, Quintana, Sagasta y Vidal, Prieto y de la Torre Ontiveros, del Rey y Medrano, Fernández Blanco, Chavarri, Martín y Bernal, Conde de las Infantas, Escarías de Carvajal, Codes y García, Gutiérrez Más, Alonso Castriño, Lacadena y Laguna, Navarro Reverter, Testor y Pascual, Irazzo Presencia, Jimeno Cañabias, Sánchez Arjona y Velasco, Fernández Daza, Murube y Galán, Francisco Agustín Silvea, Socias y Caimari, Ribot y Pellicer, Monedero y Díez Quijada, Espinosa Bustos, Montalvo y Vega, Alba G. Oyuelos, Gallardo, de Andrés Moreno, Batanero, Vázquez Queipo, Peralta y Méndez, Calvo de León, Martínez Asenjo, Parra, Guítan Fariña, Ruiz Villegas, Arredondo, Díaz Moreu, la Guardia, Hermida, Jaquette, Rodríguez y Rodríguez (D. Felipe), Soler y Plá, Ruiz de Galarreta, Merchan Manzano, Rodríguez y Rodríguez (D. José), Silva y Valle, Quiroga Ballesteros, Bernabé Soler, Jaramillo, Manteca, Montero Rios, Gasca, Castro y López, Col y Moncasi (don Félix), Moncasi (D. José), Parias y Guera, Pérez (D. Sebastián), Pérez Batista, Villanueva, Orens, Conde de Gomar, Marqués de Alsina, Rodríguez y Rodríguez (D. Manuel), Sanz Ribó, Calbetón, Marqués de Río Florido, Amós Salvador, Ochando (D. Andrés), Mellado representado por Navarro Rodrigo, Llera, Alcocer, Maciá y Bonaplata, Álvarez Capra, Cort, Astray, Enríquez (D. Manuel), Aranda, Herrando, Echavarrí, Díaz Moreu, Pime-let, Torre Minguéz, Nieto Álvarez, Bernal, Reza Marquina, Irazzo Chavarri, Testor, Jimeno (Mario), Martínez del Campo, García Inguéz, Agel-let y Mesa, Gosalvez, Bergez, Pineda Santa Cruz, Acart, Bushell, Lopo, Burgos, Muñoz, Betegón, Ruiz Ita, González Alfonso, Pallejá, Cañellas.

VIDA MILITAR

LOS ASCENSOS

II

Prometimos en el anterior artículo demostrar que no somos tampoco partidarios de la elección tal y como se entendió y aplicó en nuestro Ejército. ¡Necesitamos esforzar la argumentación para que nuestros lectores se convenzan de los inconvenientes de aquel sistema?

Basta para rechazarlo la consideración de las materias y de las condiciones que se exigen para figurar entre los elegibles; ni una sola que no estuviese comprendida en las obligaciones señaladas por las Ordenanzas a cada grado. ¡Merecido esto el nombre de elección? Bien pronto demostró la práctica que no lo era: que no bastaba saberse los artículos sin un punto, ignorando quizás su espíritu, su parte sustancial; explicar de igual modo los movimientos tácticos, sin perjuicio de hacerse un lío en el terreno, y probar, en fin, otros extremos más ó menos fáciles, pero que de nada servían para poner de manifiesto las aptitudes, el talento militar en una palabra.

Por esto decayó bien pronto el sistema, que no teniendo fundamento en la superioridad de ciencia y de merecimientos, y habiendo dado, por lo mismo, ocasión a las arbitrariedades del favoritismo, produjo rivalidades y defecciones que sólo se atajaron suprimiendo aquella impropia llamada elección.

Descartados los dos sistemas, el de la sola antigüedad y el electivo, se nos preguntará seguramente cuál es nuestro procedimiento: vamos a exponerlo.

El ascenso tiene, en nuestro concepto, dos objetos bien marcados, a saber: que sea provechoso para el Estado y que interese al individuo; con estos dos, tenemos un problema de dos incógnitas; nosotros pretendemos despejarlas: primero, por el turno riguroso de la antigüedad sin defectos; segundo, por el concurso y la oposición.

Para los Oficiales que cumplan exactamente con sus obligaciones, para los que no se contenten sólo con hacer lo preciso de su deber, la declaración de aptos para el ascenso.

Para los Oficiales que además de reunir estas condiciones posean más probada instrucción, como idiomas, dibujo, literatura u otras materias que puedan ser provechosas para el Ejército, el concurso.

Para los que sobresalgan sobre sus compañeros por reunir, además de los anteriores requisitos, los rayos de una inteligencia superior y bien cultivada; para aquellos a quienes todos conocen, aplauden y... hasta envidian, la oposición.

Como la antigüedad sin defectos ó el ascenso por selección contará mayor número de aspirantes, procederá también otorgarle superior cifra de vacantes, más aquellas que no hayan sido cubiertas por el concurso ó la oposición.

Aceptado el sistema, será fácil determinar el tanto por ciento por arma é instituto, según el personal que cuente cada uno en las respectivas categorías.

Los ascensos deberán comenzar por el turno a la oposición, al concurso y a la antigüedad.

Para ascender por los dos primeros turnos, sólo se exigirán dos años de práctica en el empleo; pero estos detalles, repetimos, son secundarios, y habrían de ser reglamentados.

Tampoco tenemos inconveniente en que se declare que sólo se ascenderá por rigurosa antigüedad sin defectos y que se consideren como recompensa los empleos al concurso y la oposición. Lo esencial es abrir válvulas para la aplicación, el saber y el genio, que nunca deben ser preteridos y menos en los actuales tiempos, donde la instrucción y la idoneidad son factores del triunfo en las funciones de guerra.

¿Se quiere una prueba palmaria de cuanto puede el estímulo para elevar el nivel intelectual de un ejército? Pues la tenemos en el nuestro: un centenar de cruces, grados y empleos ha dado a conocer buen número de escritores profesionales, que, cual modestas violetas, se hallaban escondidos entre la muchedumbre. Hagase una estadística de las publicaciones militares en los últimos tres lustros; compárense con los anteriores y se ratificará la certeza de nuestra observación.

El sistema que proponemos sólo puede ser criticado por los ineptos ó los remolones; pero de cualquier modo expuesto queda, y apercibidos nosotros a contestar las objeciones que se nos dirijan, como a reconocer y admitir cuantas estimemos de razón; pues no guía nuestra pluma otro interés que el bien de la patria y del Ejército.

A «LA ÉPOCA»

En contestación al suelto que publica La Epoca referente a la Real orden dictada por el Ministerio de la Guerra, en 28 de Diciembre próximo pasado, dictando reglas para el reemplazo del Ejército correspondiente al año de 1886, diremos al colega que el beneficio concedido por ella no es posible ampliarlo con la fórmula que propone, ni tampoco con otra alguna.

Merced al procedimiento que aconseja el diario de la calle de la Libertad, sólo se conseguiría un retroceso militar, esto es, volverían a la práctica las antiguas formas de la redención a metálico, desechadas, como perjudiciales, en una buena organización, por las perturbaciones que daban a la administración de los Cuerpos y los onerosos gastos que resultaban al Estado por los múltiples trasportes y primeras puestas perdidas, etc.

En cuanto a la concentración de los mozos en las capitales de las zonas, los Jefes de las mismas se encargarán, sin necesidad de otra disposición al objeto, de avisar a los contingentes de Ultramar para que no se presenten al llamamiento, una vez que tengan conocimiento oficial de su número, y esto, con arreglo a ley, no duda el colega. Lo sabrán en tiempo hábil y antes de 1.º de Marzo.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

PERFORACIÓN DEL SIMPLÓN

Según despachos de Berna, el proyecto relativo a la perforación del Simplón gana terreno, habiéndose reunido ya los recursos necesarios para realizar tan colosal empresa.

VIAJE

Se atribuye importancia al viaje a Constantinopla de sir Drumon Wolff, quien salió anteayer con dirección a dicha capital.

SOBRE LA NOVELA DE LA ALIANZA HISPANO ALEMANA

El periódico Le Matin demuestra que el Compendio de Geografía del Sr. Mariscal, que sirvió de base para el artículo de sensación de La France, lejos de revelar un espíritu de hostilidad a Francia, prueba lo contrario.

Al efecto cita algunos párrafos del libro en que se dice que no es probable una guerra entre Francia y España, que la frontera es natural y bien definida, que los españoles no aspiran a ningún territorio francés, ni los franceses a ningún español, y que no hay intereses encontrados.

Además resulta que este libro se imprimió en 1882, es decir, un año antes de la época en que los autores de la novela de la alianza hispano alemana suponen que ésta se convino.

LO QUE SE DICE

Los periódicos ingleses continúan publicando noticias pesimistas. Hoy hablan de nuevo de aprestos militares.

Sin embargo, el Times asegura que han mejorado las relaciones entre Austria y Rusia.

SOBRE BULGARIA

El periódico católico el Univers de Paris publica un despacho de Roma diciendo que en vista del buen resultado que dió la intervención del Papa en el asunto de las Carolinas, el Sultán de Turquía ha pedido la mediación de Su Santidad en los asuntos de Bulgaria.

CUARENTENA

Se ha impuesto en Montevideo una cuarentena de 21 días a todos los buques procedentes de la República Argentina.

EPIDEMIAS

El sarampión y las afecciones de la garganta están causando numerosas víctimas en París y otras ciudades de Francia.

AUSTRIA SE APERCIBE

El periódico el Standard de Londres publica un despacho de Viena asegurando que Austria adelantará el llamamiento de los quintos.

Anuncia también que trata de adquirir 40.000 caballos para el Ejército, y que probablemente se prohibirá la exportación del ganado caballar.

El Times publica informes análogos, pero no se muestra tan pesimista como el Standard.

FUNERALES DE PAUL BERT

Con motivo de los funerales que se celebraron ayer en Auzerre en honor de Paul Bert, se esperan varios discursos de los Ministros, en los cuales se afirmarán de nuevo los propósitos pacíficos del Gobierno.

La nota pacífica domina más que nunca en nuestras regiones oficiales y en los órganos oficiales, apesar del lenguaje pesimista de la prensa inglesa.

CONFORMES

Las ediciones de ayer tarde de los periódicos ingleses preeen un resultado favorable a la política de Bismarck en las elecciones del Parlamento alemán, que se verifican el 21 de Febrero.

COMO SI TAL COSA

Ayer se ha verificado en Berlín el solemne acto de la apertura de las Cámaras.

El discurso inaugural leído en la Cámara de Diputados de Prusia no hace ninguna alusión a la política extranjera, estando consagrado exclusivamente a los asuntos interiores.

PROVINCIAS

Viajeros llegados a Málaga recientemente aseguran que en la Sierra Tejeda, donde empezaron los terremotos de 1884, se siente de algunos días a esta parte un gran ruido subterráneo, análogo al que se experimentó durante aquellas oscilaciones terrestres.

Algunas personas han creído notar, al par que ruido, el escape de vapor por las grietas de la quebrada sierra, que algunos días parece envuista en niebla.

—Telegrafía el Gobernador de Valencia que los tipógrafos de La Correspondencia de dicha ciudad y del Boletín Oficial se han declarado en huelga, recorriendo las principales calles en número de ochenta.

Hasta ayer tarde no se había generalizado la huelga; pero se han adoptado medidas para evitar desórdenes.

—Los Gobernadores de Valencia y Castellón telegrafían negando que exista por aquellas provincias la partida de ladrones de que han hablado los periódicos de Valencia.

—El Juez de instrucción del distrito de Serranos de Valencia, con motivo de las denuncias hechas por la prensa de aquella capital, ha instruido las oportunas diligencias sumariales en averiguación de los abusos que se decían cometidos en dichos cárceles, de cuyas resultas se ha acordado el procesamiento y suspensión del Alcalde, que le ha sido comunicada por el Gobernador civil de la provincia, quien a su vez ha dado el colega. Lo sabrán en tiempo hábil y antes de 1.º de Marzo.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto conmutando la pena de muerte impuesta a Andrés Centenero y García por la Audiencia de Cuenca, en causa por el delito de asesinato, por la de cadena perpetua.

Otra conmutando la pena de muerte que la Audiencia de Calatayud impuso a Manuel Jimeno Boned, Camilo Castillo, Manuel Cebrian Jimeno y German Por Cubero, en causa por el delito de asesinato, por la de cadena perpetua.

HACIENDA.—Reales decretos concediendo un suplemento de crédito en el presupuesto del Ministerio de Estado y otro en el de la Gobernación.

FOMENTO.—Real decreto aprobando el presupuesto de obras de la carretera de Lérida a Puigcerdà en la sección de Orgañá a Seo de Urgel.

Otro id. id. en la de Mequinenza a Sariñena.

Otro id. id. en la de San Martín de Pusa a Santa Olalla.

Otro id. id. de los trozos 8.º, 9.º y 10.º de la carretera de Puente de Meljaby a Orreaga.

Otro id. id. de la de Cabezon de la Sal al Puerto de Comillas.

Otro id. id. de las fundiciones tubulares y tramos metálicos del puente sobre el Guadalquivir en la carretera de Córdoba a Sevilla.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

Otro mandando adquirir, con destino al Museo Arqueológico, la colección de antigüedades egipcias y del extremo Oriente, ofrecida por el Cónsul D. Eduardo de Toda.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo se aplique a la isla de Cuba el de 27 de Abril de 1878 sobre Beneficencia pública.

FOMENTO.—Real decreto denegando la solicitud de D. Luis Uroz, concesionario del ferrocarril de Calatayud a Teruel para ampliar el plazo en que debe constituir la fianza correspondiente.

CRÍTICA TEATRAL

Los dos fanatismos, drama en tres actos de D. José Echegaray.

Hacer la crítica de una obra como la estrenada anoche en el teatro Español, es siempre empresa difícil y en la ocasión presente, casi imposible.

Cuando un autor como el Sr. Echegaray, que si es un dramaturgo insigne, es también un gran perturbador de la escena, da una nueva obra, no es bastante el análisis ligero que puede hacerse en dos horas, de un drama que ha pasado ante nuestra vista entre las fascinaciones que engendra el genio de los artistas que la representan y las concausas que la avaloran. Por eso no haremos una crítica filosófica, tal como merece el drama representado anoche, sino una amplia revista, que dé a conocer a nuestros lectores la impresión que produjo en nuestro ánimo el drama del Sr. Echegaray.

EL TEATRO

Estaba lleno de ese público distinguido e inteligente que concurre a las grandes solemnidades literarias.

No había una butaca vacía ni un palco en el que hubiese espacio ni aun para el amigo más íntimo.

En unas y otras se destacaban las primeras figuras de nuestra literatura, la política y la nobleza.

En la delantera de un palco se veía la respetable figura de D. Cristino Martos, haciéndole *pendant* a D. Manuel Tamayo, que ocupaba otro; Núñez de Arce y Canalejas no se habían, por temor de perder una sola sílaba y las cien hermosuras que embellecen la sala se mostraban desdichadas con sus amantes o amigos, temiendo distraerse.

En un palco *high life* del Veloz; en otro los autores dramáticos más aplaudidos. En esta platea los Diputados provinciales acompañados del Sr. Marqués de Sardoal; en otra nuestros ediles más distinguidos; y en el patio la juventud literaria, que discute con pasión y admiración sin reservas. En suma: el teatro imponente y deslumbrador.

El telón se alzó y empezó

EL DRAMA

Lo presumimos. Una lucha titánica entre dos fanatismos, desarrollada así: Don Lorenzo, fanático religioso y padre de Angustias, joven apático y apasionado, a quien idolatra casi tanto como a los múltiples santos que decoran las habitaciones de su casa, vive con ella entregado a sus excesos místicos, lejos de su mujer, a quien ha encerrado en un convento por no sabemos qué escrúpulos religiosos.

Es antiguo amigo de Don Martín, fanático de la ciencia y de la civilización moderna, que con el amor ciego y delirante de Julián, su hijo natural, son su único Dios y su fe única. Tienen concertado D. Lorenzo y D. Martín el enlace de sus hijos Angustias y Julián, que se aman con delirio; pero en los preliminares de la boda, estallan estos dos caracteres, porque el uno todo lo santifica con el humo del incienso y el otro todo lo profana con el humo de la máquina, ni más humo que el que escape la locomotora.

Julián es un eclesiástico que trata en vano de armonizar el carácter de su padre y de su suegro con un tira y afloja que representa el sentido común en la obra.

Todo es inútil; aquellos dos fanatismos se odian cordialmente, y nada pueden las lágrimas de Angustias ni los razonamientos de Julián; todo son dificultades y dilaciones para una boda tan anhelada y justa.

La oposición sistemática de D. Lorenzo llega a ser de una fuerza avasalladora cuando sabe por Magdalena que Julián es hijo natural. Entonces arroja a don Martín todo un proceso de recriminaciones, poniendo una barrera entre ellos; pero D. Martín, que si es un fanático es un hombre leal, confiesa la verdad de la historia del nacimiento de su hijo e inculpa a la vez a su enemigo por la conducta que observa con la que es su mujer legítima y tiene recluida en un convento.

El conflicto es ya imponente. Julián, a quien su padre había hecho creer que su madre había muerto, sabe por Magdalena que vive; llega a interrogar a don Martín acerca de la verdad de aquello que él juzga una loca suposición de Magdalena, y éste le dice con la ruda franqueza con que habla siempre que es cierto y que Magdalena es su madre.

Julián puede llegar a entrever que su padre solucionaría aquel problema, siem-

pre que esto no implicase abdicación de sus ideas ante D. Lorenzo, pero Angustias cae muerta en brazos de Julián al escuchar la maldición de su padre, quien le cierra el paso cuando va a desposarse con su amado.

Este es, a grandes rasgos, el asunto que ha servido al Sr. Echegaray para dar grandísimo relieve a tres personajes de su drama, que son realmente *shakespearianos*.

Los caracteres de D. Lorenzo, D. Martín y Julián, son hermosísimos, pero eso, a nuestro humilde juicio, no es bastante para hacer un verdadero drama. Angustias es la representación del sentimiento que muere ahogada entre los brazos de dos fanatismos; pero está apenas esbozada la figura.

Magdalena, la mujer de D. Lorenzo, y el amigo de éste, son figuras decorativas, que hacen languidecer la acción en muchas ocasiones.

La prosa en que ha escrito el Sr. Echegaray su obra, es hermosa y abunda en esos pensamientos propios del autor de *En el seno de la muerte*, que tienen más de deslumbrantes que de verdaderos.

Los dos fanatismos es un drama tan falso como todos los de la pluma de su autor; pero hay que confesar que no es una caída.

La exposición del primer acto deja mucho que desear y quedan en ella muchas cosas sin justificación.

El segundo acto es el mejor de la obra, y tiene una situación final de primer orden, así como el tercero tiene muchas escenas que huelgan y que empezaron a impacientar al público.

Este aplaudió mucho y obligó a salir en el segundo acto varias veces a escena al Sr. Echegaray, a quien hizo una ovación al terminar la obra, sin que hubiera las protestas de otras ocasiones.

LOS ACTORES

Vico y Calvo han hecho un padre y un hijo que no hay más que pedir.

Ambos tuvieron momentos verdaderamente sublimes. Donato Jiménez dió gran relieve a Donato Jiménez, y la señorita Calderón tuvo alguna frase felizmente dicha.

La Contreras, Parroño y demás actores que tomaron parte en la obra, cumplieron nada más.

F. de P.

Nota. Anoche no llevaron al Sr. Echegaray con hachones encendidos a su casa.

La segunda representación de la *Regina di Saba* verificada anoche obtuvo un éxito tan brillante o mayor, si cabe, que la primera.

La ejecución fué notabilísima. La Kupfer, admirable en toda la ópera, fué sumamente aplaudida y llamada a escena multitud de veces, recibiendo una verdadera ovación en el aria del acto primero, *concertante* del tercero y *final* del cuarto.

La Pasqua, notable y sacando gran partido de su difícil papel, fué digna protagonista, consiguiendo ser aplaudida con entusiasmo en el *aria* y *duo* del acto segundo y *duo* del tercero.

De Gayarre no hay más que decir que en esta ópera está hecho un *coloso*; parece que ha reunido cuantas bellezas hace en todas las óperas que canta, para darlas ahora reunidas.

A la terminación de la *romanza* del acto segundo, que tuvo que repetir, el entusiasmo no tuvo límites.

Al dar cuenta de la primera representación, omitimos, involuntariamente, el consignar que a la terminación de esta *romanza* le fué presentada a Gayarre una magnífica corona, obsequio de su distinguida compañera Mlle Kupfer.

El Sr. Labán cantó con gran maestría toda su parte, estando verdaderamente inspirado en el *final* del acto tercero.

Discretos el Sr. Silvestri y muy bien la señorita Gasull y el Sr. Cabrer.

Los coros tan notables como en la primera representación, a pesar del parecer de un ilustrado colega, que atribuyó a falta de ensayos la original manera de tratar la masa coral por el autor de la obra.

Mancinelli, a la altura de su envidiable reputación, fué objeto de una ovación continua, viéndose obligado a repetir el preludio del acto segundo.

La orquesta, muy bien.

Al final de todos los actos fueron llamados a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

niendo a escena los artistas diferentes ve-

ces, y la Kupfer y Gayarre a la terminación de la ópera, tantas, que perdimos la cuenta.

Los trajes de gran valor, especialmente los de las partes principales.

En resumen, un gran éxito; así es, que hasta los más descontentadizos se vieron obligados a confesar que pocas veces se ha visto una ópera tan magistralmente ejecutada, y convenían en que la obra tiene bellezas de primer orden.

Digna de aplauso es la empresa por habernos dado a conocer ópera de tanta importancia, no sólo por los cuantiosos gastos que siempre origina montar una obra de espectáculo como esta, sino también por el coste que supone el notable reparto que se le ha dado.

Esta noche tercera representación, para la que había gran número de localidades desechadas, y según noticias, han empezado con gran actividad los ensayos de la ópera *Dinorah*.

Bemol.

La influencia del exterior ha venido a producir un retroceso en nuestros fondos públicos.

El 4 por 100 interior al contado ha perdido 70 céntimos, pues en la Bolsa anterior quedó a 65 65 y ayer tarde ha terminado a 66 por 100.

A fin de mes, desde 65 65, cambio anterior, ha cerrado ayer a 65 por 100.

El 4 por 100 interior ha tenido los cambios 65 65 y 66 65, es medio por 100 menos de la anterior cotización.

El 4 por 100 amortizable a 79 por 100 y 79 10, pero queda papel a 79 por 100.

Los billetes hipotecarios de 1880, a 94 75, cambio único, 6 sea con 55 céntimos menos.

Los billetes hipotecarios de 1880 se han contratado a 91 75, 40 y 50.

Las obligaciones del Banco Hipotecario a 100 80; las cédulas del 6 por 100 a 104, y las del 5 por 100 a 100 70.

Las acciones del Banco de España, a 375 50 y 375 por 100.

BOLSA

A las cinco.—El 4 por 100 interior contado y fin de mes, a 65 por 100.

A las doce.—El Bolsín de la noche conserva el mismo aspecto y los mismos cambios de la tarde.

La Bolsa de Barcelona señala el interior a 65

